

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes... 50 céntos.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptes.
Anuncios y comunicados, precios convencionales

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

RUMORES DE AQUÍ.

Sr. D. Manuel G. Noguero.

Mi querido amigo: Si mal no recuerdo, terminé mi anterior diciendo que parecía haber algún fundamento en el proceso por tí establecido de la evolución biológica, para sospechar que pertenecías al número de los evolucionistas del monismo, desde el momento en que se consideran el principio y el fin de aquella evolución, que tú asientas aparte, después y como cosa muy distinta del parangón hecho entre las asociaciones de células y las asociaciones de hombres, con relación á la división del trabajo. En efecto: ¿cuál es la base de aquella evolución? la célula; ¿cuál el término de la misma? Dios. Bastaría á cualquiera que no tuviese el gusto de concertar leer esos dos extremos, y diría en seguida: este es un discípulo de Haeckel, Taine y Vacherot. Vamos al primer extremo: ¿cuál es la base de todo el sistema de Haeckel? La evolución de una célula primitiva y única, (de cuya unicidad toma su origen la voz griega *monismo*) de la cual evolución arranca la transformación de las especies, y por último resultado la inmensa variedad de todos los seres vivos. Ahora bien; aunque me hildes de ergotista, añado: es así que tú estableces la evolución biológica (género próximo que te acerca al catadrático jenense) y la inicias en la célula, tan fecunda como la suya, aislada de toda palabra explicativa (última diferencia que señala la semejanza de vuestros conceptos;) luego la evolución, que en cuatro grandes manchas indica tu pincel atrevido y sintético, parece ser la misma que establece Haeckel en su sistema. ¿Qué había en el tercer párrafo de tus primeros Rumores que lo diferenciase de aquel? Ni una palabra siquiera; y eso que en una cuestión tan vital como esta, el evolucionista cristiano debe siempre sacrificar, si es necesario, el ritmo, la elegante concisión, la bella estructura del período literario, á una palabra siquiera, que en cambio de la armonía que le robe, le preste la verdad que le falta. Tú pudiste sintetizar (ya que esto lo haces á maravilla) en una frase, en una palabra, las explicaciones dadas en tu segunda carta, y en tal caso nadie hubiera dudado de tí. Más como no hacías salvedad alguna incidental, nadie podía dar á tus palabras una interpretación más ó menos benévola, porque na-

da tenía en que apoyarla.

Mas podrías preguntar: ¿se necesita, por ventura, alguna explicación, para que no se tome en sentido materialista el proceso de evolución que yo inicio en la célula? Indudablemente. Para convencerse de ello, basta considerar lo que es la célula en sí misma. Será la unidad orgánica forma, irreducible, anatómicamente hablando, ora semi-sólida ó bien semifluida, resultante de la combinación de ciertos minerales, oxígeno, carbono, hidrógeno etc Pero esa célula no tiene por sí otro movimiento que el mecánico. Por muchas que sean las propiedades de *irritabilidad* que se la atribuyan, no es de por sí un átomo orgánico viviente. Las células no se animan, nutren, ordenan y multiplican por sí mismas. Para organizar la materia para asociarse formando tejidos, órganos, individuos vivientes; para poder mantener la lucha con el bacilo, las células necesitan de un principio vital que las dote de propiedades y dirección en sus funciones, y constituya últimamente, en virtud de un plan superior, la unidad transcendental del individuo, no obstante informar todos los varios elementos de que se compone. ¡Ni aún del transformismo puede sacar una premisa favorable este sistema, que atribuye á la célula una vida propia, originada en el consorcio fortuito de sus propiedades físicas y químicas! Desde el momento, pues, en que se iniciase la evolución, habría necesidad de un principio vital, que nunca jamás pudo ser efecto de las combinaciones de la materia; ó lo que es igual: desde el instante mismo en que comienza la evolución (hipótesis todavía,) hay que admitir la intervención de un acto creador, que sea como su causa eficiente y directiva. Muchas pruebas de ello pudiera aducir, si no me dirigiese á un filósofo que las conoce todas. Hé aquí, pues, la línea divisoria entre montescos y capuletos (monistas y espiritualistas,) sin que se haya dado el caso, y en la seguridad de que no se dará nunca, de que sea franqueada por una Julieta ni por un Romeo: evolución monista, la célula viviente por sus propias condiciones materiales; evolución espiritualista, la célula viviente por el principio de vida producido por un acto creador de un Dios distinto del mundo. Entre una y otra no cabe más que una alianza, la alianza que existe entre la luz y las tinieblas, la verdad y el error, la afirmación y la negación.

Pero es el caso, amigo Manuel, que por un evolucionista cristiano como el sapientísimo Mivart, hay cien Haeckels. Y como es-

tos abundan tanto, no podemos depositar ciega confianza en quien establezca la evolución de la célula á secas, sin hacer mención alguna del principio vital que la informe; en cuya omisión estriba el mentido sistema de don Ernesto el soñador. Por eso, en una solemne asamblea de naturalistas reunida en Munich, se lamentó públicamente de Haeckel el famoso profesor Virchovv, por haber variado en absoluto su teoría de las células, para levantar sobre ella todo el edificio de su sistema, condenado ya hoy por los naturalistas de primer orden como una ficción contraria á todas las leyes naturales. De donde podrás inferir cuán sospechoso sea hablar de evolución de las células sin mencionar siquiera el principio de vida. Esto dá de sí cierto olorillo haeckeliano, que tú debes destruir, y has destruido en efecto, con aquellos perfumes castisimos de tu cristiana niñez y de tu íntegra juventud, que según me dices de un modo tan encantador en tu primera carta, se conservan con toda su pureza en el ánfora sagrada de tu fé. ¡Cuida bien de ellos, amigo mío, que son un bien tan inapreciable como poco meditado!

Pasemos al término de la evolución indicada en tus «Rumores». Concluía así «... de la humanidad.—porqué no decirlo?—de la humanidad, á Dios» Claro está, ¿qué menos? ¿porqué no había de formar Dios, aunque fuera con la graduación de general en jefe, en el inmenso ejército de los momentos distintos de la evolución biológica? Te digo en verdad, que cuando los lectores de EL ACCITANO llegaron á leer esta cosaza, fué cuando más cavilaron por ver de explicarse tus palabras en un sentido abstracto ¿Cómo podrán—se decían—evolucionar los hombres en Dios? (porque la Humanidad no es más que el conjunto de todos los hombres.) ¿Significará esta evolución una elevación religiosa? tal vez; pero ¿á qué nos asimos para poder afirmarlo, si aquí se trata de integrales que no difieren sino en el grado, y si el término *Dios* no entra en esta gradación sino en el concepto de *término ad quem* respecto de la humanidad, como esta lo es del hombre, el hombre del organismo diferenciado, y este de la célula? Seamos claros. ¿Cómo pudiera probar la ciencia, que la humanidad, por muy elevada que se la considere, encierra virtud, energías, potencia para evolucionar en Dios? Esto es un absurdo; esto es un delirio, y sin embargo cabe—¡parece mentira!—cabe dentro de un sistema científico, del sistema monista: que si por Dios se ha de entender un ser no distinto del mundo según

la teodicea haeckeliana, cabe que fuese término de la evolución, toda vez que el principio: «lo más no es producido por lo menos» en nada empece á la lógica peregrina de estos novísimos creadores. De suerte que el Dios de la evolución es un Dios Universo, un Dios Todo, *Pan Theos*. Ahí están Hegel, Taine y Vacherot, que no me dejarán mentir, cuando establecen la existencia de un «Dios imperfecto que existe en el mundo mismo, y que semejante á un principio vital, guarda en su seno el poder de manifestarse sucesivamente en los diversos fenómenos cósmicos.» Bien claro afirma M. Taine que «Dios no es distinto de los hechos sensibles, y que estos hechos, tales como se han producido desde el origen, bajo una forma material, encerraban equivalentemente la vida y la inteligencia que debían manifestarse en el curso de los siglos.» Te aseguro, amigo querido, que si me obligasen á definir ese Dios imperfectísimo, lo haría poco más ó menos con estas palabras: es una síntesis misteriosa é incomprendible de cuanto es, de cuanto piensa y de cuanto siente. De todo lo cual se infiere, y de otras muchas razones que no creo necesario exponer, que la evolución biológica que termina en Dios, (aunque este sea un Dios contrahecho y repugnante,) es la evolución haeckeliana, monista, panteísta, atea, indigna de ser sostenida por hombres de verdadero talento, y ménos por hombres que asocian á su ilustración la fé salvadora é infalible que predicó Jesucristo.

Por consiguiente, algún fundamento había en el párrafo tercero de tus «Rumores» para establecer este dilema: ó la evolución de la humanidad en Dios se há de entender aquí en abstracto, (*abstracción* incomprendible) ó en sentido franco, real y concreto. ¿Se puede asegurar el primer extremo? ni un indicio se encuentra para ello. Luego cualquier lector imparcial podía entender aquella evolución de un modo concreto y en su sentido real, en cuyo caso la evolución establecida era haeckeliana y panteísta pura. No olvides un momento que aduzco todas estas razones, no para contestar á tus tres cartas en cuyo fondo estamos conformes, sino para justificar, como te indicaba en mi anterior, los fundamentos que hubo en tus primitivos «Rumores» para dudar de tu ortodoxia; empresa que nunca hubiera acometido, si hubieses limitado tu triple respuesta á explicar ciertos términos y á esclarecer algunas nebulosidades. Pero, amigo del alma, nos suponías tan ignorantes, tan cándidos, especialmente en la segunda carta, que de no justificar nuestras observaciones, hubiéramos resultado viendo gigantes donde sólo había molinos de viento. Era, pues, necesario volver por la *negra honrilla*. Hecha esta advertencia, anoto un ligero detalle. ¿Quién te decía en el fondo de tu alma que no establecieses el último grado del desenvolvimiento de la vida en la evolución, desde la humanidad á Dios? á alguna voz interior respondías tú cuando en la proposición esta «de la humanidad... á Dios» intercalaste la siguiente frase—¿porqué no he de decirlo?—No parecía, amigo Manuel, sino que te costaba trabajo, que hacías un esfuerzo, cuando estampaste el santo nombre de Dios en aquel proceso evolutivo... pero en fin, esta es una apreciación subjetiva que puede no valer nada, si bien pudo prestar algún tinte de acentuación á las sospechas concebi-

das.

Siendo, pues, innegable que la evolución iniciada en la célula, prescindiendo del principio vital que la informa, es monista; y que se caracteriza aún más de serio, si se desarrolla en todos los grados de perfección, hasta incluir á Dios mismo en su necesario encadenamiento; se deduce lógicamente que el filósofo que establezca dicha evolución... podrá no ser monista, pero lo parece mucho; que es después de todo lo único que te ha dicho tu amigo P. P. haciéndose cargo de los rumores de aquí. ¡Parece es lo único que se te ha dicho, con el objeto de que explicases el sentido de tus palabras, y la opinión dijese: ¡no es! ¡convertir los rumores de aquí en aura de tu fama y de tu gloria! Tal fué mi propósito, y... ¿porqué no decirlo? me duele en el alma que no hayas sido tú el primero en comprenderlo así. Prueba evidente de ello es el tono ágrío con que me has contestado, y el viejo achaque de sutileza, argucia é hinchazón ergotista, que echas en rostro á mis supuestos inspiradores. Tú sabes muy bien que los que denigran y ridiculizan las armas invencibles del sistema escolástico, se acusan sencillamente de tenerlas; y quien las teme no las ama; y quien no las ama, en tésis general, no suele ser muy afecto á la causa que sustenta. Aquí, pues, salvo también tu intención, alterada momentáneamente por el correr de tu pluma.

Ya voy cansándote en demasía, y voy á concluir refiriéndome á la asida lectura de la *Apología científica de la fé cristiana* por el canónigo Duilhé de Saint-Projet, á la cual lectura me supones tan entregado, que no haya leído bien tus primeros «Rumores». Seis años cabales hace que no he leído esa obra verdaderamente magistral. La lei en la «Juventud Católica» de mi país, de cuya Biblioteca formaba parte, y de ella tomé algunas notas, no recuerdo si extractadas ó literales, de la que tuve á bien servirme en uno de los párrafos de mi primera carta. Pero medrado anduviera yo si en cuestiones tan importantes no tuviese otras obras de consulta que las expresadas notas. Es preciso, amigo mío, leer el *Antigénesis de Haeckel* por Vigouroux, las siete luminosas disertaciones de Juan Scalzumi *El Uomo ed il materialismo*, *Los grandes arcanos del Universo* del P. Tilman Pesch, para no dejarse engañar por ningún monista. Te recomiendo estas obras, porque en su lectura ha de solazarse tu espíritu observador y estudioso. Si; *laboremus*. Estudiando mucho, no sostendremos tales necedades, que en expresión de S. Agustín hagan morir de risa. No nos asustamos los católicos de los progresos deslumbradores de la ciencia. Tenemos en ellos una parte muy principal y activa. Allá en la artística ciudad del Tiber está el santo y sapientísimo anciano Leon XIII, que sin transigir con un acento siquiera del error, llama á las inteligencias cristianas para que entren en los dorados espacios de todas las humanas ciencias y disciplinas. Ahí está su Enciclica *A Eterni Patris*, en la que se lee: *todo cuanto se diga con sabiduría; todo cuanto se piense é invente por cualquiera para alguna utilidad, debe recibirse con gusto y agradecimiento*. En materia libre lo admito, pues, todo; me placen las interpretaciones nuevas, impuestas por descubrimientos indudables; pero tratándose de invadir el santuario de la fé, y de colocar en su trono ídolos impuros, el que menos vale soy; pero defendiendo con ardor su integridad indiscutible. Lo mismo que tú harías en este caso, porque en tu alma reconoce los mismos sentimientos y el mismo entusiasmo religioso tu amigo que te besa la mano.

P. P.

17 de febrero de 1893.

IMPRESIONES.

El carnaval pasó como todo pasa en el mundo; hoy danzarán las últimas máscaras, y... hasta otro año, que se repetirá lo mismo que éste, y que los demás que trascurrieron: respecto de los siglos que vendrán ¿quién es capaz de predecir que sucederá? ¿continuarán nuestros usos y costumbres?...

Las máscaras han abundado y muchas han desplegado en sus artificios lujo y relativo buen gusto, lo que significa, que todo se *refina*, valga la palabra.

Lo más notable de estos días, que dicho sea en su encomio fueron hermosos, brillantes, espléndidos, ha sido una estudiantina que como *pié forzado* llevaba el apelativo de «Accitana» y dirigida por don Trinidad Franco ejecutó bonitos juguetes; una comparsa de italianos en la que el niño Ángel Cánobas que cuenta siete años de edad tocó el violín con una facilidad pasmosa tratándose de tan precoz artista; otra *patrocinada* por *Pepillo* el del Petit que *picaba*, que no en vano tiene fama de máscara graciosa el tal y otra bastante caprichosa formada por el director de la banda municipal don Santiago Salvador Medialdea, que hizo las delicias del público: tocando y cantando con afinación y buen estilo.

De bailes no digo otra cosa sino que estuvieron muy concurridos y animados pudiendo *dar razón, dar fé y certificar* el digno Director de este semanario que no *perdió* uno, ¿se ocupará de hacer su *análisis*?...

Lo más plausible, lo mejor, ha sido que durante las fiestas no haya habido—que sepa—lance alguno desagradable que lamentar, lo que prueba, que las costumbres se van moralizando, que el pueblo se ilustra y que la autoridad vela por el orden y el bienestar de los ciudadanos.

El Miércoles la Iglesia impuso al hombre la cruz en la frente, recordándole que después de toda sólo es polvo, es ceniza, es nada.

José M.^o

EN LA CARCEL.

En la noche del Mártes último y poco después de la oración, se promovió una reyerta en la cárcel pública de esta ciudad con todos los caracteres de un asesinato.

Parece ser que uno de los presos que existía en ella y que es autor de un homicidio perpetrado en Purullena hizo ciertas proposiciones de fuga á otro de sus compañeros y como este no consintiera en ayudarle, el agresor trató de vengarse y al efecto cuando estaban encerrados en su calabozo seis presos después de haber hecho el recuento y requisita ordinaria y en ocasión de estar ya acostado el agredido, el asesino apagó de pronto la luz y arrojándose sobre su víctima indefensa le infirió dos heridas una de ellas bastante grave.

Apercibidos del hecho el portero, don Nicolás Barcola y el director de la cárcel don Nicolás Hernández penetraron audazmente en el calabozo y gracias á su arrojo y sangre fría pudieron sugetar al agresor que trataba de herirlos y que aun después de estar desarmado destruyó la ropa de algunos presos con los dientes.

Este hombre incorregible se llama José Bernardino Sierra Rosales quien no hace mucho tomó posiciones en un calabozo y creyéndose fuerte en él desbedeció y amenazó de muerte al director quien á duras penas y con riesgo de su vida pudo hacerle entrar en razón.

Creemos haberlo dicho más de una vez, pero no hay quien nos oiga: nuestra cárcel no tiene condiciones de seguridad y por más que se vigile no es posible impedir que los presos se puedan hacer de armas desde la calle, y sentiremos que otra vez ocurra algo más grave que lo que en esta ocasión hemos presenciado.

LA AURORA

Quando la luz de la aurora
anuncia el próximo día
es mucho más seductora
la melodiosa armonía
que el universo atesora

Los vapores congelados
en partículas brillantes
sobre la yerva en los prados
los transforma en empedrados
de hermosísimos diamantes.

Las pintadas avecillas
de su lecho se levantan
y con pirdas sencillas
improvisan maravillas
que á los sentidos encantan

Su caliz abren las flores
y embalsaman el ambiente,
los nocturnos ruiseñores
con sus cánticos de amores
saludan la luz naciente.

Toda la naturaleza
en cuanto se anuncia el día
para alumbar su belleza,
bendice con alegría
de Dios la eterna grandeza.

ANTONIO ROMERO.

Cortijo de Zeque.

VARIEDADES.

Pósito.—Los dos bailes de máscara efectuados en este local el Domingo y Martes de Carnaval, por la sociedad titulada *Juventud Accitana*, revistieron todos los caracteres marcados en las leyes de la urbanidad. La comisión de recibo cumplió fielmente y con exactitud las prescripciones de la sociedad, así es que descubiertas todas las máscaras á poco de penetrar en el salón de baile, resaltó más la escrupulosidad de los individuos que la componían para no dejar pasar persona alguna que y fuera moneda falsa entre la moneda de justo peso y acendrada ley que embelleció con sus cultos modales naturales encantos aquel recinto consagrado á las expansiones puras de una honesta diversión. Nuestros plácemes á todos los jóvenes que se encargaron en proporcionarnos el penúltimo solaz que se nos permite antes de penetrar en la descansada cuaresma.

Entierro.—El Miércoles de Ceniza se verificó el sepelio de la Zorra, la que llevó un duelo respetabilísimo, que marchaba preocupado detrás del féretro, marcando el paso á los tristes acordes de una marcha fúnebre capaz de arrancar lágrimas á los más empedernidos corazones. Séale la tierra pesada.

Honras.—Tuvieron lugar el Jueves en la parroquia de Santiago, por el eterno descanso del alma de la señora doña Joaquina Pezán Hernández. La música de la catedral ejecutó la partitura de la misa del maestro López con acierto y maestría, y el acto religioso resultó grave y conmovedor para los

numerosos amigos y amigas de la finada que asistieron á él, con el ánimo de elevar sus preces á Dios en demanda de la gloria para la que fué en vida, hija cariñosa, esposa fiel y amantísima madre.

Súplica.—Señor Presidente del Liceo, aun hace mucho frío todavía, y las estufas y la chimenea se han declarado en *huelga*, durante la última semana; motivo por el cual la mayor parte de los socios se quedan en sus casas al amor de la lumbre: creemos que será atendida esta indicación.

Liceo.—La elegancia del local, el confort de sus habitaciones y las selectas damas que concurrirón, dieron brillo al baile que tuvo lugar en este centro literario el Lunes de Carnaval. Llevaba el nombre de máscaras; pero afortunadamente no fué así, se pudo considerar como un baile de trajes. Hubo jóvenes aldeanas, manolas, campesinas del Marquesado del Zenete y hasta astrólogas persas que introdujeron en aquel encantado local los esplendores del cielo y... no queremos decir más por dejarlo todo para el próximo de Piñata.

Colega.—El importante periódico, titulado *La Liga Agraria* que se publica en Madrid y que tanta aceptación tiene en toda España, ha visitado nuestra redacción, cambio que hemos establecido con el mayor interés, por ser uno de los semanarios de más utilidad, y á quien tanto debe la agricultura de nuestra patria.

Viajeros.—Han permanecido entre nosotros, durante las fiestas del pasado Carnaval, los señores don Alfonso Laines, de la Calahorra; don Manuel Morales, de Piñana; y don Juan Miquel, médico titular de Alcudia, acompañados el primero y el último de sus respectivas familias.

Interesante.—El viernes tuvimos el gusto de saludar en esta, á todo el personal del cuerpo de Montes que ha pasado al pinar de esta ciudad, para hacer la rectificación del catálogo, en lo respectivo á dicho pinar, á fin de contestar á la Hacienda y de terminar su exclusión en la venta de los demás montes.

Festividad.—La del Santo Cristo de los Milagros en la villa de Purullena, que tuvo lugar el día doce del corriente, resultó brillantísima, dando más realce á aquella el sermón que predicó don Lucas García Calderón, párroco de dicha villa.

Restablecimiento.—Según nos dice la prensa de Granada y Madrid, el señor don Ramón Rodríguez Correa, se encuentra completamente restablecido de la cruel dolencia que puso su vida en grave peligro.

Publicación.—Nos ha visitado *La Censura Española*, periódico que ha principiado á publicarse en Madrid, dedicado á combatir el caciquismo en España. Admitimos gustosos tan buenas relaciones, y antes de tres días, EL ACCITANO llegará á su redacción, en cumplimiento de los deberes de una mútua correspondencia.

Alcor.—El formado por alurión es uno de los sitios más céntricos de nuestra ciudad, sigue elevándose paulatinamente, amenazando cortar las comunicaciones de los habitantes de la plaza, Hablamos del monton de fango que existe frente la ojalatería de don Ricardo Sánchez. Señor Alcalde, medio peón y muere ese foco putrefacto, cuyos miasmas se perciben á una distancia más que respetable.

Precocidad.—Por el jefe de orden público, le fué aprendida á un mocoso de corta edad una pistola más grande que el dueño. El hombrecillo casi quiso hacer resistencia: no asamos y ya empingamos.

Trabajo.—Sr. Alcalde, pudiera proporcionarse algún alivio á las clases trabajadoras procediendo al derribo de las casas expropiadas para la apertura de la nueva calle proyectada. Creemos que

estos edificios están pagados por el anterior municipio, y con sus mismos materiales, sin gravar en nada los fondos comunales se costearían los jornales que se impensaran.

Liceo.—Esta noche tendrá lugar en los salones de este centro literario, el baile de piñata con que obsequia todos los años á las familias de sus numerosos socios. En el número próximo daremos la reseña de él.

Curiosidad.—Por un Centro de instrucción se nos ruega le digamos cuántos son los señores del Comercio de esta localidad que estén suscritos á nuestro Semanario. En el número que viene le complaceremos.



TERCER ANIVERSARIO

EL LICENCIADO

Don Blas Pezán Hernández

GHANTRE DE ESTA GATEDRAL

FALLECIÓ EL 20 DE FEBRERO DE 1890.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana Lunes en la iglesia de Santiago desde las 7 á las 10, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho Señor.

Sus sobrinos y demás parientes, súplica á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Guadix y Baza se ha dignado conceder 40 días de indulgencia, á todos sus fieles diocesanos, por cada comunión que aplicaren, misa que oyeren, oración ó jaculatoria que rezaren, limosna que dieren, y por cualquier obra de piedad ó caridad que praticaren en sufragio del alma de la finada.

El Nuncio de S. S. tiene tambien concedidos 80 días de indulgencia.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de	14'50 á 15'00 Ptas.
Cebada	» de	5'75 á 6'00 »
Centeno	» de	9'50 á 0'10 »
Maiz	» de	10'00 á 10'50 »
Habas	» de	9'00 á 9'50 »
Garbanzos	» de	25'00 á 35'00 »
Judías	» de	17'00 á 18'00 »
Lentejas	» de	7'00 á 8'00 »
Aceite	arroba, de	11'50 á 12'00 »
Patatas	» de	1'25 á 1'50 »
Cañamo	» de	11'00 á 11'50 »

EL CORREDOR,
Matias Lorente.

AVISO.

Mañana Lunes saldrá nuestro encargado en el cobro de recibos trimestrales, á recorrer los pueblos de este Distrito. Rogamos á los señores abonados á nuestra publicación hagan efectivos sus descubiertos, para evitar la frecuencia de viages, que no solamente causan molestias sino pérdida de intereses á esta administración, que redundan en perjuicio de nuestro semanario.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO, en arrend.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

MADERAS EN VENTA.

En la antigua Almazara de Argüeta, hoy de don Francisco Poyatos (calle de Granada) hay un buen surtido de todas clases de parejuelos, tablas, rollizos, cuarterones, carreras, espárragos para obras y estacones, á precios muy arreglados.

Nuevo establecimiento

DE
ULTRAMARINOS
CALLE DEL PÓSITO.

El antiguo comerciante de esta localidad, D. José Sánchez Duarte, ha trasladado su establecimiento de la calle Nueva á la del Pósito, próximo á la calle Ancha, presentando al público un exquisito surtido en ricos aguardientes legítimos de uva, Rom, Cognac, Ginebra y Anís de las mejores marcas; salchichón de Vich, chorizos de Extremadura, chocolates, café, manteca de Hamburgo, harina lacteada y otra infinidad de artículos, con gran rebaja de precios.

Pólvoro y municiones de todas clases.

Herraduras para caballerías.

PAPEL PARA ENVOLVER.

En la Administración de este periódico se vende el kilógramo á cincuenta céntimos de peseta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

D. JOAQUÍN PÉREZ GÓMEZ,

Empleado que fué en la suprimida Subalterna de Hacienda de esta ciudad y del Ayuntamiento de la misma, ha montado un centro donde se confeccionan á precios sumamente módicos repartos, amillaramientos y todas clases de trabajos concernientes á las corporaciones municipales, cuentas, particiones, pedimentos de jurisdicción voluntaria, etc. Al intento cuenta con la cooperación de personas peritas en los centros de la capital de la provincia, y de letrados en esta ciudad.

También se encarga de asuntos judiciales. Oficina Puerta de Granada, n.º 17 horas de despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde.

PINCAS EN VENTA

A voluntad de su dueño, una Huerta nombrada de la Castaña, en esta ciudad, dando frente al principio de la calle de Granada, cercada de tapia y setos que guardan su circunferencia de nueve fanegas de tierra de pan llevar sin respecto á medida, y de los árboles frutales que abundantemente contiene, y las aguas que como de propiedad viene utilizando de la fuente llamada del Almorojo, cada dos semanas, y todas desde ponerse el sol de los Sábados hasta hacerlo en los Domingos, con las que de aluviones afluyen á su acueducto, libre de cargas, y con la casa que incluye reditua anualmente cincuenta fanegas de trigo, por tenérsele en cuenta el alquiler de aquella al cultivador.

Una haza como de ocho fanegas de tierra de pan llevar y de riego con el rútan de la ace-

quia de Misculares en este término, y un secano por cima de ellas, en distintos pedazos, conteniendo en su perímetro, 45 álamos de peralejo fino, 56 olivos de buena vejetación y producto en su clase de plantones y 7 en reproducción por haberse helado en parte en el año corriente; y todo reditua anualmente veinte fanegas de trigo.

Una cueva sin número en la cañada de los Gitanos, de esta ciudad, cuyo rédito de arriendo anual asciende á 544 reales.

Y el capital de 4014 reales de censo, sobre varias cuevas en este término, cuyos réditos anuales ascienden á 170 reales 32 céntimos. De su valor capital se dará razón casa de su representante, D. Antonio Ortiz y Lopez, portales de la plaza número 17.—Guadix 26 de Septiembre de 1892.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0.50 Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2 »
Ultramar, semestre idem	6 »
Países extranjeros, un año id.	12.50 »
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADA, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

IMPRENTA

DE
EL ACCITANO (en arrendamiento.)
PLAZUELA DE VILLAGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____